

GUIÓN DE AUDIO

¿Alguna vez te has preguntado por qué no tienes el cabello rubio como algún miembro de tu familia, o por qué tus ojos son más oscuros que los de tu abuelo? La respuesta está en tus genes, y hoy te explicaremos de manera fácil qué son los genes dominantes y recesivos, y cómo influyen en lo que heredamos.

¿Qué es un gen?

Los genes son como "instrucciones" en nuestro ADN que determinan cómo somos: color de ojos, tipo de cabello, estatura y mucho más. Heredamos dos copias de cada gen: una de nuestra madre y otra de nuestro padre.

Gen dominante y gen recesivo

Por un lado, se encuentra el gen dominante que es como una voz fuerte que siempre se escucha. Si uno de tus padres te pasa un gen dominante (por ejemplo, para ojos marrones), esa característica se manifestará, aunque el otro gen sea distinto.

Por ejemplo: Si mamá tiene ojos marrones es un gen dominante, en cambio si papá tiene los ojos azules es un gen recesivo, lo más probable es que tú tengas ojos marrones.

Por otro lado, está el gen recesivo que es como una voz baja. Solo se nota si ambas copias del gen son recesivas. Por ejemplo, el gen de los ojos azules es recesivo y para tenerlos, debes heredar dos copias de este gen (una de cada padre).

Ejemplo práctico: el color de pelo

Pongamos un ejemplo concreto: imagina que el color de pelo oscuro viene de un gen dominante lo podemos representar con una letra A mayúscula - mientras que el pelo rubio viene de un gen recesivo, que representaremos con una letra a minúscula.

Aquí viene lo interesante:

Si heredas dos genes dominantes (AA) o uno dominante y uno recesivo (Aa), tendrás el pelo oscuro, porque el gen A 'domina' la situación.

Pero para tener pelo rubio, necesitas heredar dos genes recesivos (aa), porque solo así se expresa esta característica."

¿Por qué es importante entender esto?

Los genes dominantes y recesivos explican por qué algunas enfermedades o rasgos saltan generaciones. Por ejemplo, un gen recesivo de una enfermedad puede estar "escondido" en una familia y aparecer años después. ¡Y así es como tus genes juegan a los dados! Los dominantes "ganan" la partida, pero los recesivos pueden sorprenderte. Así que ya lo sabes: los genes dominantes y recesivos son como las instrucciones ocultas que definen cómo somos. La próxima vez que veas un rasgo curioso en tu familia como ese mechón rubio en medio de tanto cabello oscuro ¡ya entenderás la fascinante ciencia detrás de ello!